

# EL SOCIALISTA

## ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo izquierda.

La correspondencia de Redacción dirijase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

### 1. DE MAYO DE 1909

¡Trabajadores organizados! Aproximase el día en que el proletariado internacional activo, movilizándose de nuevo, haciendo ver á la clase patronal la fuerza de que dispone, vuelve á reclamar á los representantes políticos de la misma aquellas medidas y aquellas leyes que estima beneficiosas para sus intereses.

De ahora á entonces no debemos desperdiciar ni un solo momento para que dicha movilización tenga el mayor relieve.

La preparación de los actos que hayan de celebrarse, la propaganda para que ese día no se acuda al trabajo y para que el mayor número de obreros forme en las filas de la Manifestación, deben absorber todo ó la mayor parte del tiempo de que disponemos.

Si en todas ocasiones debemos mostrar actividad, en ésta hemos de mostrarla con mayor motivo. Se trata de poner ante la vista de la burguesía la fuerza de que disponemos y de ejercer con dicha jornada una gran acción estimulante entre los individuos de nuestra clase, y todo cuanto hagamos para que ambas cosas resulten como más convenga á los intereses del proletariado, será poco.

¡A la obra, pues, compañeros! ¡A trabajar con decisión formidable para que la próxima movilización proletaria en nuestro país acuse la voluntad y la constancia que nos animan en la lucha por el mejoramiento y la emancipación de nuestra clase!

### UNA VERDAD DE A FOLIO

Por entre la lluvia de denuos, injurias y calumnias que los periódicos republicanos han lanzado sobre los hombros del Partido Socialista por no haber éste asistido á la manifestación organizada por el aliado del Sr. Lerroux y defensor de los taberneros y tenderos de Barcelona en el asunto del descanso dominical, Sr. Sol y Ortega, se ha escapado esta gran verdad: «Los socialistas van á lo suyo.»

Exacto de toda exactitud. Y si esos señores reconocen que los socialistas no tomaron parte en la manifestación porque «van á lo suyo», implícitamente declaran que de ella no podía resultar nada de lo que los socialistas quieren, procediendo éstos, por tanto, como hombres que saben lo que hacen.

¿Qué es «lo suyo», qué es lo que persiguen los socialistas? Dar conciencia de clase á los trabajadores; apartarlos, por consiguiente, de los partidos burgueses, á fin de que acudan al suyo, al de los explotados; mejorar las condiciones en que viven; adiestrarlos para la lucha, que mantienen con la clase patronal; avivar en ellos el espíritu de solidaridad proletaria; hacer que no se aparte su vista del ideal emancipador, de la abolición de la clase burguesa, y aprovechar todos los hechos para ponerlos en estado de que efectúen cuanto antes la abolición de dicha clase.

¿Podía dar de sí algo de esto la manifestación del 28 de marzo? No. Su carácter moralizador, su propósito de ir contra un Gobierno que mira más por los intereses de unos cuantos privilegiados que por los de la nación, era una filia. Así son, así tienen que ser en este régimen todos los Gobiernos, no pudiendo lógicamente, por tanto, por ese solo motivo pedirse la sustitución de un Ministerio por otro.

Además, para poder combatir autoritadamente la inmoralidad hay que ser morales. ¿Lo son los que roban en el peso y en la medida? ¿Los que adulteran los alimentos? ¿Los que suben á su antojo los alquileres? ¿Los que explotan ferocemente á hombres, mujeres y niños? ¿Los que viven de préstamos usurarios? ¿Qué han de ser!

Y de este aserto no cabe protestar con razón. En un régimen de clases sociales, los que explotan, los que viven

á costa de sus semejantes, valiéndose unas veces de su poder económico y otras de éste y del fraude, no pueden ser, no son morales.

Mas aparte de esto, ¿qué efectos podía producir la manifestación si no fracasaba? Dos: uno, el que ha alcanzado, hacer de Sol y Ortega la primera figura del partido republicano; otro, á más de dar dicho relieve al Sr. Sol, quitar el poder á los conservadores para que le ocuparan los liberales.

Y eran esos dos resultados ó uno de ellos los que debían impulsar á un partido como el Socialista á poner en movimiento todas sus fuerzas, á ejercer una acción decisiva?

¿Dónde está el beneficio para la clase trabajadora en que el Sr. Sol y Ortega adquiriera la jefatura del partido republicano ó de una de sus fracciones? ¿En despertar ilusiones en muchos obreros para que entren por caminos equivocados y en mantener el equívoco político que tanto daño ha hecho y hace aún á los explotados?

Y en cuanto á la sustitución de los conservadores por los liberales, ¿es obra que merezca el que los socialistas movilicen sus fuerzas y se pongan en contacto con mortales enemigos á quienes están combatiendo á todas horas?

¿Habrá más moralidad política en cuanto ellos vengan? ¿Se ejercerá el derecho de sufragio con más pureza que hasta aquí? ¿Dejarán de hablar los plutócratas el lenguaje que le hablaron á López Domínguez cuando la huelga de los mineros de Vizcaya y de realizar todos los negocios que puedan? ¿Cesarán los atropellos que cometen algunos individuos de la Guardia civil? ¿Se cumplirá más que ahora la ley del Descanso? En una palabra, ¿se diferenciarán apenas de los conservadores? Seguramente no.

Por tanto, si con la susodicha manifestación no podían los socialistas conseguir nada «de lo suyo», nada que á la clase obrera favoreciese, han hecho perfectamente en no acudir á ella. De haber procedido de otro modo, hubieran demostrado desconocimiento de la causa que defienden ó mezquinos deseos de una estéril populachera.

El Partido Socialista, que «va á lo suyo», esto es, á trabajar por el mejoramiento y la emancipación de los explotados, no debe jamás dar paso alguno que aproveche solamente á los explotadores ó á sus representantes políticos.

### La semana burguesa.

Las cosas de la política burguesa, como no sujetas á la ley de la lógica, no pueden ser juzgadas con arreglo á ella, naturalmente, y de ahí las sorpresas que suele proporcionar á los no iniciados.

Una de éstas es la que acabamos de experimentar al saber que en el mes próximo se van á verificar las tantas veces aplazadas elecciones municipales, con arreglo al sistema antiguo, ya que no sea posible esperar á hacerlas por la ley de Administración local, que no saldrá del Senado tan pronto como habian calculado los farautes de la cosa pública.

Significa esta resolución una regular chafadura en el amor propio político de la «colectividad» gobernante, que deseaba realizar las elecciones con arreglo á la atascada ley pendiente de discusión en la alta Cámara, y así lo habia anunciado.

Pero, ¡qué hemos de hacerle! Harto sabemos que gobernar es transigir y tascar el freno no pocas veces.

Sobre todo, cuando no se puede decir ¡ahí queda eso! y precisa salir del paso con las propias fuerzas.

Ya puesto en el plano descendente de la transigencia, nada tiene de extraño el acuerdo tomado por el Gobierno de indultar á los que sufren condena por delitos políticos ó de opinión. Con esta medida hábil pretenderse quizá cortar ciertas campañas en perspectiva y atraerse la benevolencia de determinados elementos en víspera de las elecciones municipales.

Todo lo cual, como es consiguiente, promete un pasteleo soberano. Cuyas consecuencias pagará, como siempre, el pueblo en general.

Todavía siguen los periódicos del *trust* y los republicanos sacándole punta á lo de la manifestación de la moralidad del domingo antepasado, y hasta el órgano de los taberneros se felicita «por

el hermoso ejemplo de compañerismo» dado por el gremio en tan solemne acto.

El cual órgano, abriendo la espita del entusiasmo, y tomándole el gusto á eso de dar desazones al Gobierno, dice que en las elecciones el honrado gremio puede, «con su número crecido de industriales y amigos, contribuir al triunfo de quien quieran, por el gran contingente de votos que llevan».

Ya sabíamos nosotros eso; pero bueno es que lo reconozcan públicamente los interesados.

Ahora, que no hablen de «ciudadanos libres y conscientes», porque eso ya es faltar á la reunión.

*El País* también cree que esos actos son convenientes porque «con un pueblo en pie, serán verdad las elecciones, autónomos los pueblos, honrados la administración y la política».

¿Pero es que cree *El País* que el pueblo, el verdadero pueblo, es decir, la masa ignara y explotada, concurrió á esa exhibición?

Pues entiéndaselas con el órgano de los taberneros, que es más franco, y en vez de echar agua al vino de la sinceridad, declara paladinamente que ellos pueden arrastrar mucha gente á donde quieran llevarla.

Y aún añade *El País*: «No hay para remediarlo que capacitar, instruyendo; hay, principalmente, que educar el sentimiento y la voluntad por medio de la acción saludable, riente, honrada, que vigoriza los músculos, atempera los nervios, equilibra el cerebro y llena de alegría el alma.»

Nos parece que *El País* anda equivocado en esto. No se educa á las masas como á los reclutas, en pelotón. Es tarea que requiere una labor previa y perseverante.

El reunir gente con cualquier pretexto, es cosa relativamente fácil; lo costoso es encauzar tantas energías y aplicarlas á un fin útil.

Cuanto á la fe que puedan inspirar ni las palabras, ni los hechos, ni los escritos de cuantos de cualquiera de esos modos han alentado la tan discutida manifestación, bástenos copiar las palabras pronunciadas por el jefe del Gobierno en el Congreso en contestación á quienes le hicieron una especie de función de desagrazios, al enaltecer su conducta y su honradez política.

Dijo así el Sr. Maura: «Tengo que cumplir, señores diputados, un deber, el deber de manifestarme obligado á las manifestaciones que han hecho los señores Moret, Canalejas, Alvarez, Giner de los Ríos, Francos Rodríguez y López Ballesteros, aunque no creo que haya exceso ni inmodestia en creer que eran merecidas sus palabras; pero aun así, tengo que agradecer la justicia de sus señorías.»

¿En qué quedamos, señores? ¿Hay inmoralidad en las alturas gubernamentales ó no la hay?

Así se explica que *Un manifestante* haya publicado en *La Correspondencia* un escrito en el cual, haciéndose cargo de los desagrazios hechos al Gobierno en la persona de su jefe, se manifieste arrepentido de haber prestado su concurso á la manifestación, y se llame á engaño al ver la comedia representada. Y si muchos de los concurrentes de buena fe recapacitaren, no tardarían en imitar al desengañado manifestante.

Si es que no lo han hecho ya. Bien que eso por los frutos lo conoceremos.

En estos días que la tradición católica dedica al recogimiento y á la meditación, algunos representantes de ella han dado bastante que hablar; pero, ¡ay!, por motivos totalmente distintos de los que ahora embargan la atención de los fieles. Véase la clase.

En Tordesillas ha sido preso un sátiro con sotana, que no contento con querer atropellar á una joven, asesino de un tiro á un muchacho que acudió en auxilio de aquélla.

En Pamplona ha sido condenado á seis meses de prisión un sacerdote como consecuencia de un proceso que se le siguió por desacato á la autoridad. Y en la misma provincia de Navarra, en Sangüesa, los frailes y los curas andan á la greña por un quitame allá esas subvenciones del Ayuntamiento.

Todo ello prueba que la gente que pretende estar unida con el favor divino y se dedica á la cura de almas adolece de los mismos defectos que los simples mortales.

Conque no os fiéis de ella.

Los contrastes de la armónica sociedad burguesa (continuación).

Los de abajo: A consecuencia del persistente temporal, agudízase la crisis obrera en Granada.

Un grupo de trecientos jornaleros faltos de trabajo recorren las calles pidiendo limosna.

El Ayuntamiento ha colocado algunos en las obras municipales.

Pero esto no remedia la crisis, que se agravará si el tiempo no mejora.

Los de arriba: D. Alfonso mostróse muy comunicativo; dijo que trataba de establecer en San Sebastián un tiro de pichón y otros deportes, y que estaba decidido á adquirir los terrenos necesarios para el establecimiento de un gran campo de polo. Las obras serán dirigidas por una persona muy perita que se halla en Madrid y que ha dirigido la instalación de casi todos los de Inglaterra. Esta persona se detendrá en San Sebastián para escoger el terreno más apropiado.

El rey se informó también de las condiciones en que queda el campo de tiro de pichón preparado en el monte Ulía. Quedó muy complacido de los informes, y prometió subir mañana para examinarlo.

Los comentarios, á gusto del consumidor.

Según leemos en la prensa periódica, los jesuitas de Durango han logrado la conversión al catolicismo del hijo de un conocido ácrata bilbaíno, y la ceremonia del bautismo la han llevado á efecto con todo el aparato que su interesante argumento requiere.

Añade el periódico donde hemos leído la noticia, que la captura ó conversión se funda en motivos que se relacionan con el estómago. Ese anarquista puede hallar precedentes para su caso en el blicio de Esad.

Y si éste vendió su derecho á la primogenitura por un plato de lentejas, nada tiene de extraño que un anarquista venda su conciencia por un vulgar cocido.

Al fin y al cabo, lo hace en uso de su autonomía.

Un maestro de escuela del Hospicio de Madrid ha dado tal paliza á un muchacho, que probablemente habrá que amputarle una pierna.

Al bárbaro autor del hecho se le ha formado el «oportuno expediente».

Nosotros creemos que eso no basta, sino que á fieras así hay que separarlas de por vida del trato de gentes para que no hagan daño.

Pero ya verán ustedes cómo todo queda reducido, cuando más, á la simple separación del cargo, ó á una leve sanción penal por el delito de lesiones menos graves.

CUARTILLAS VOLANDERAS

### La oleada... de vino y comestibles.

Desde Sol y Ortega hasta La Cierva parece que regatean todos el número de manifestantes que acudieron al llamamiento en pro de la moralidad, según se decía. El gran Sol telegráfico que eran 200.000; claro que eso es tener por imbéciles á todos los españoles, haciéndoles tragar que la tercera parte de los habitantes de la ciudad fué á la manifestación. El diario boicoteado dijo que 150.000; Répide, en *El Liberal*, habló de la oleada de 100.000; y de ahí para abajo hay cifras para todos los gustos. Menos mal que Zozaya corta por lo sano y dice que fueron todos, y que los que faltaron no habrían aumentado el número.

Bien, muy bien nos parece la unanimidad que hay en el cálculo; ella demuestra que este cálculo se ha hecho por todos con imparcialidad.

Un amigo, por la otra punta, me decía: «Como cuarenta veces el primero de mayo; otro: «Ni la mitad que el primero de mayo; otro: «Poco más ó menos como el primero de mayo; otro: «Una mitad más.» Con esto quedo convencido de que ni los periódicos ni los manifestantes saben cuántos fueron.

Para formar idea tuve que preguntar el terreno que ocupaba la manifestación, y sólo así he podido deducir que se reunieron unos 30.000.

Pero lo de menos es el número; porque, como se ha visto, los periódicos señalan el que más interés tienen en poner, y todos quedan contentos. Lo que conviene estudiar es la calidad de los manifestantes, y en esto ya nos dan mejores detalles los diarios.

Y como, después de cuanto nos han dicho á los socialistas por no haber acudido, queremos repasar la conciencia, vamos á ver si habríamos hecho buen papel en compañía de esa gente.

La lista de organizaciones que acudieron en pleno ó representadas, da idea de qué gentes llenaron el Paseo de Recoletos: calcúlese qué oleada formarían juntamente ocho gremios de comestibles, ultramarinos y fiambres y tres gremios de taberneros. Es muy posible que entre ellos hubiera algunos que no envenenan al público adulterando los géneros y que den la medida ó el peso justos.

En digna compañía de éstos fueron los amables carboneros, que por lo menos el domingo por la mañana pesarian bien el carbón para poder hablar de moralidad por la tarde.

Fué la Federación gremial y patronal, cuyo título ya debe despertar nuestras simpatías; pero es lástima que no le dieran la representación á su ilustre miembro Gálvez Holguín.

Añadiremos la Sociedad «La Viña», el Gremio de mercería al por mayor, vendedores de vinos de mesa y al por mayor, maestros albañiles, tratantes en leñas y carbonos, dueños de cafés, dueños de carruajes, la Sociedad del hormigón armado, etc., etc.

Como se ve, la compañía no podía ser más á propósito: nos hubiéramos codeado con los patronos á quienes declaramos huelgas; los panaderos á quienes tenemos que denunciar por robar en el peso; los taberneros que luchan por abolir el cierre dominical para sacar el dinero de los jornales envenenando y embruteciendo al pueblo; los tenderos de comestibles, honorables y respetables como los taberneros, y especialistas en la explotación de niños.

No era mala compañía; pero preferimos mirarlos desde lejos, sonriéndonos de sus anhelos de moralidad.

Fueron también unas cuantas Sociedades obreras; pero hay que hacer constar que ajenas á la Casa del Pueblo; se trata de Sociedades que no aceptan la tiranía socialista porque les sobra valor y dignidad. Y ahora recuerdo que hace poco disolvió un delegado de la autoridad cierta reunión de una de esas Sociedades, y al ver un orador que pretendían detenerle, salió desempedrando la calle; es así como dan ejemplo de dignidad y de valor. Pero, en fin, hacen bien en *vivir* mientras haya obreros que no les conozcan el juego.

Aparte de los tenderos más ó menos fieles en la medida y la falsificación, dieron carácter al acto los republicanos; no faltaron los *Círculos* con *kermesse*, los llamados Centros instructivos y otros grupos no menos famosos con títulos que valen cualquier cosa; y entre las personalidades, se pudo ver juntamente con el apreciable concejal al benévolo dueño de casa de préstamos; al desgraciado usurero que presta nada más con interés de 30 por 100 con el dulce pepidista que el mismo día nos llamaba perrerías y que á veces es una misma persona.

Y conviene tomar nota de que esos periodistas vieron en la manifestación á millares de socialistas que fueron sin cumplir el acuerdo del Partido, porque algún día nos dirán que somos nada más cuatro gatos.

La verdad es que habrían hecho los obreros conscientes un buen papel sirviendo de comparsas á patronos que explotan, comerciantes que envenenan y roban y políticos que engañan.

Pero como no fueron, he ahí la fuente de donde mana continuamente en estos días la serie de sociedades con que pretenden mancharnos; pero al propio tiempo que mal intencionados esos señores, son tan brutos, que ellos mismos quitan valor á sus calumnias precisamente por el inaudito número de ellas que acumulan en un artículo solo.

De todos modos, no se vaya á creer que negamos la asistencia al acto de cierto número de ciudadanos y obreros sin malicia. Don Patricio Buenafé tiene todavía extensa familia, y á la manifestación de Sol y Ortega acudieron gentes honestas que tienen por ciertos los fines moralizadores y regeneradores de que hablan los periódicos. Algunos obreros fueron sin duda con la mejor intención, sin darse cuenta de que después de vitorear y ensalzar á un personaje, las cosas no han de variar para ellos, aunque seguramente sí variarían para ese «ilustre prócer».

Es la historia de siempre, la historia de España en la segunda mitad del siglo pasado, que algunos señores pretenden continuar, pero de la cual el pueblo va escamándose cada vez más.

Y ahora me llega a las mientes que como justificación de cierta proposición expuesta en el último Congreso del Partido se decía, poco más o menos, que los anarquistas y republicanos habían cesado en su campaña de calumnias contra el Partido y sus hombres.

Pero ahí están los periódicos republicanos de todos matices, soltando contra nosotros inmundicia a caño libre y demostrando así que son siempre los mismos para con los socialistas. Podrán echar la llave al grifo de sus gorrinerías mientras busquen el perro chico de los obreros; pero cuando se les lastima un poco en sus intereses, ¡allá va!

Y no hablemos de los anarquistas, que han aprovechado las circunstancias para hacer creer que hay en Madrid millares de obreros enemigos de los socialistas; digan también nuestros compañeros de Vigo, que se pasan la vida desmascarando a republicanos y anarquistas que sirven de instrumento a los neos y a los patronos contra el Socialismo.

Decimos ahora lo mismo que cuando se nos invitó a los mítins del bloque: solitos, solitos. Vamos mejor solos: en primer lugar, porque vamos contra todos, y en segundo porque queremos llegar limpios.

La manifestación de Sol y Ortega fue republicana con ribetes y aun solapas de industriales y comerciantes que buscan echar abajo el descanso dominical. Se trataba de un acto de la burguesía.

Para protestar contra la inmoralidad nos bastamos nosotros, cosa que venimos haciendo todo el año, y lo que es mejor: luchando contra ella y venciendo en los Ayuntamientos.

Y aunque les duela a los ex salvadores de España, los explotados no gustan ya de hacer de comparsas en la comedia política, prefiriendo formar compañía aparte.—MELIÁ.

## EN EL MUNICIPIO

### Sesión del día 2 de abril.

Abierta a las once de la mañana por el alcalde interino Sr. De Blas, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta de los asuntos de oficio, que no suscitaron ningún debate.

Un dictamen de la Comisión de Obras proponiendo que se abusaba a un jefe de vigilantes de tranvías por supuestas faltas en el servicio, fué impugnado por el Sr. Martín, el cual, después de señalar los hechos que, a su juicio, determinaban la culpabilidad de aquel empleado, mostró su asombro porque se le absolviera.

Consumido el primer turno en contra del dictamen, el Sr. Mazzantini presentó una enmienda al mismo, en la que se pedía se condenase al citado vigilante a un mes de empleo y sueldo.

El Sr. Ortega Morejón, como presidente de la Comisión de Obras, aceptó la enmienda, diciendo que lo hacía por deferencia al Sr. Mazzantini.

Opúsose a la enmienda el Sr. Garamendi, como síndico que había intervenido en el expediente, y defendió la absolución del empleado por no haber, según él, pruebas de que hubiera faltado a su obligación.

Después de rectificar el Sr. Martín, usó de la palabra Iglesias, manifestando que el expediente que se discutía era sumamente instructivo, pues se veía en él no solamente toda clase de garantías para el empleado a quien se acusaba, sino que éste, sin miedo alguno, como el que cree tener guardadas las espaldas, se revolvía contra un jefe suyo, al que recusó como testigo después de hacer llevar al expediente parte de otro que a dicho jefe se le formara hace tiempo.

«Yo celebraré—agregó—que a todos los empleados a quienes se forme expediente se les den iguales garantías de defensa que se le han dado al jefe de vigilantes Sr. Villarroya. Pidió éste que se pusiera a su disposición el expediente durante cinco días, y se le puso, no declarando después, sino enviando un escrito, que se ha unido a aquél.

«Como tengo la convicción moral de que el susodicho vigilante faltó a su obligación, sin meterme ahora a si hubo insubordinación o desobediencia, la minoría socialista ni votará la absolución ni votará la enmienda, pues entiendo que lo que merece ese individuo es la cesantía. No la hemos propuesto, porque estamos seguros de que no se votará por la mayoría de los concejales, no obstante estar convencidos, como yo, de que la merece.

«Se ha querido demostrar por el señor Garamendi que dicho jefe de vigilantes había asistido a las estaciones, aunque no firmara el libro que en ellas había y en el cual los vigilantes, estampando su firma, acreditaban su presencia allí.

«Yo voy a dar por bueno que el delegado Sr. Martín no le hubiese ordenado que firmara él; pero se me ocurre preguntar: ¿era eso preciso? Si el señor Villarroya examinaba el libro de las estaciones para saber si los vigilantes acudían a ellas, en cumplimiento de su deber, ¿cómo no estampaba él su firma para acreditar que había hecho la inspección? ¿Qué se lo impedía? ¿Qué trabajo le ocasionaba? Indudablemente no ha firmado el Sr. Villarroya porque no ha asistido.

«Lo que hay en esto lo dice la misma enmienda, que ahora es dictamen. Seguramente, el Sr. Mazzantini la ha presentado para dar alguna satisfacción al ex delegado del servicio de tranvías Sr. Martín, a fin de que no aparezca éste

totalmente desautorizado. Y la Comisión, por boca de su presidente, dice que por deferencia al concejal autor de la enmienda, acepta ésta.

«¿Cómo este cambio? Si entiende la Comisión que el Sr. Villarroya no ha faltado en nada, ¿qué imponerle el castigo de un mes de suspensión? ¿Por deferencia al Sr. Mazzantini? En asuntos de justicia nada tiene que hacer la deferencia.

«Repito que para nosotros está probada la falta del Sr. Villarroya a su puesto, y, por tanto, que nuestro voto en este asunto será por la separación de tal empleado.»

Replicó el Sr. Morejón como pudo a lo dicho por Iglesias; el Sr. Morayta habló en contra del dictamen; el señor Fernández Victorio, como instructor del expediente, dió explicaciones acerca de él y sostuvo que no veía en él nada grave; Iglesias, ampliando sus argumentos anteriores, demostró que el señor Villarroya no había asistido, como era su deber, a las estaciones; y votado nominalmente el dictamen, 17 votos contra 13 le dieron su aprobación.

Así se hace justicia. Un mesecito de suspensión de empleo y sueldo a quien tenía abandonado su cargo. Todo porque sabe prestar buenos servicios electorales.

Puesto a debate a continuación un dictamen proponiendo la separación de un capataz y un obrero de la brigada afecta a la Sección de Edificaciones por desaparición de materiales, pidió el señor Santillán que se retirase, porque los acusados hacían graves denuncias contra un arquitecto municipal.

La Comisión le retiró.

Leído otro dictamen de Obras proponiendo la privación de haber por tres meses al inspector de máquinas de Fontanería por responsabilidad en una recepción falsa de carbón, el Sr. Santillán mostró su extrañeza de que la Comisión pida tres meses de suspensión para dicho empleado después de manifestar que está plenamente demostrada su irresponsabilidad. «Si esto es así—dijo—no debe castigarsele.»

El Sr. Morejón, tan desdichado como en el otro asunto, pretendió justificar lo hecho por la Comisión y concluyó diciendo que no le parecía mal se absolviera a dicho empleado.

El Sr. Larrea encontró extraño el proceder de la Comisión pidiendo primero una pequeña penalidad para el inspector de máquinas, y después, sin haber dado razón alguna, mostrándose conforme con la absolución. Dijo además que él, como síndico en aquel asunto, mantenía el mismo criterio que había mantenido antes, esto es, que el susodicho empleado debía salir de la Casa.

Iglesias aplaudió la conducta del señor Larrea y refutó lo expuesto por el Sr. Morejón. «El empleado de que se trata—dijo—no es un subalterno del que le entregó el acta falsa para que se la diera a firmar al maquinista, sino el jefe de éste; y no se comprende que para tal menester se acuda a un empleado de esta categoría. Menos se comprende aún que al resistirse el maquinista a firmar aquel acta, su jefe se le limitaba a decirle sin saber de lo que se trataba, y como un simple tramisor, que no tuviera inconveniente en firmarla.

«Todo indica, pues, que dicho jefe sabía que se trataba de un acta falsa. Y sería triste, señores, que habiendo salido de la Casa el hombre que, si bien firmó dicha acta, lo hizo en virtud de la insistencia de sus superiores, cual lo prueba el que al principio se negó a ello, y hasta por este asunto cayó enfermo, no sufra ese castigo uno de los que contribuyeron a que la firmara.

«Si tal se hiciera, se cometería una enorme injusticia.

«Por nuestra parte, votaremos con arreglo al criterio del síndico, o sea la separación, como la votamos para los otros.»

Volvió el Sr. Morejón a insistir en que dicho jefe se había limitado a entregar un escrito al maquinista para que le firmara, sin que supiera lo que tal escrito era.

Largo Caballero, como autor de la denuncia de aquel asunto, manifestó que era imposible admitir que el jefe de máquinas entregara a uno de sus subalternos un escrito en sobre cerrado sin saber lo que era, y que al resistirse ese subalterno a firmarlo, no le llamara la atención tal resistencia.

El maquinista que firmó el acta falsa, y que al principio se resistió a ello, hizo, al fin, verdaderamente coaccionado, por temor a que se le perjudicara cambiándole de sitio ó de otra forma, y seguramente uno de los que ejercieron coacción sobre él fué el jefe de máquinas. Y sería altamente injusto que aquél haya quedado fuera de la Casa y que éste continúe en ella.

Los Sres. Santillán y Párraga mostráronse partidarios de que el dictamen volviera a la Comisión para que ésta lo estudiara de nuevo.

Ormaechea hizo notar que nada se adelantaba con que el dictamen volviese a la Comisión, porque ésta no podría buscar más elementos de juicio. Con los que hay es preciso resolver. Lo demás será perder el tiempo. Para nosotros hay elementos bastantes para adquirir el convencimiento de que el jefe de maquinistas es culpable, y por tanto que debe ser separado del cargo que desempeña; los que no encuentran eso, que voten en conformidad con lo que ellos observen. Mas no se aplice, porque con el aplazamiento no lograremos nuevas pruebas.

No obstante ser incontestable lo dicho

por Ormaechea, el Concejo, mostrándose conforme con el Sr. Morejón, acordó que el dictamen volviese de nuevo a la Comisión.

Sobre un dictamen proponiendo la aprobación de dos presupuestos para construir dos pabellones y dotar de agua y servicios de saneamiento el campamento de la prestación personal, pidió explicaciones Largo Caballero al alcalde interino tanto sobre lo que había dicho en la sesión pasada de que sólo se haría un pabellón, reduciéndose el presupuesto 7.000 pesetas, como sobre el sitio donde se han de colocar los pabellones, «porque no creo—dijo—que se vayan a situar en el paseo de Ronda.»

De lo dicho por el Sr. De Blas y de lo expuesto por el Sr. Morejón, presidente de la Comisión de Obras, resultó que estaban en completo desacuerdo ambos señores.

El Sr. Fischer presentó una enmienda para que en vez de dos pabellones sean nueve los que se coloquen, enmienda que fué aceptada en principio.

Después de producirse alguna confusión sobre lo que se proponía en el dictamen y lo que solicitaba la enmienda, y de hacer varias observaciones Largo Caballero y manifestar Ormaechea que, no debiendo situarse los mencionados pabellones en el paseo de Ronda, habría que estudiar donde se pondrían, se aprobaron dictamen y enmienda en dicho sentido.

Aunque fuera de lugar, el Sr. Fischer propuso que, en vista de que el alcalde había enfermado por consecuencia del desempeño de su cargo, el Ayuntamiento solicitara para él la cruz de Beneficencia.

Iglesias, en nombre de la minoría socialista, dijo que sentía que el alcalde hubiera caído enfermo y que celebraba su mejoría, pero que votaría contra la petición de dicha cruz.

Ya aprobada la propuesta del Sr. Fischer, con el voto en contra de la minoría socialista, el Sr. Morayta, en nombre de los republicanos, mostró su desacuerdo con la proposición.

Después de algunas explicaciones del Sr. Santillán acerca de las conclusiones presentadas por la Comisión Especial de Alumbrado y Agua sobre abastecimiento de agua del Canal, y de una aclaración de Ormaechea respecto del criterio de la minoría socialista acerca de los trusts, aquéllas fueron aprobadas.

También merecieron la sanción del Concejo casi todos los dictámenes que constituían el orden del día, quedando los restantes sobre la mesa.

Los señores Morayta, Santillán y Baranco, en vista de que el alcalde no había sometido al examen del Concejo una proposición presentada por ellos pidiendo que el Ayuntamiento declarase su conformidad con la manifestación celebrada el domingo último, solicitaron que dicha proposición se discutiera.

El Sr. De Blas contestó que no podía acceder a ello por tener aquélla carácter político.

Iglesias, en nombre de la minoría socialista, dijo que respecto al fondo de la proposición hablaría cuando se discutiera, pero cuanto al derecho de presentarla apoyaba a la minoría republicana hoy, como apoyaría siempre a cualesquiera otros concejales que presentaran proposiciones análogas.

Y transcurridas con exceso las horas reglamentarias, se levantó la sesión.

## Un nuevo triunfo en Francia.

Dos elecciones legislativas se han verificado en Francia el penúltimo domingo: una, de segundo turno ó *ballotage*, y otra de primer turno.

En la primera ha sido electo por la primera circunscripción de Amiens el candidato socialista Leconte, de oficio tipógrafo. Ha alcanzado 11.016 votos contra el candidato liberal, que obtuvo 6.922.

En la segunda, el candidato socialista ciudadano Nectoux ha quedado en *ballotage* con el candidato burgués Sangnier. El primero ha logrado 4.977 votos, y el segundo 4.778. Los otros dos candidatos burgueses han reunido, juntos, 7.000 y pico de votos.

Sigue, como se ve, el aumento de diputados y de votos socialistas en Francia.

## Coalición repugnante.

La han formado contra la Federación Obrera y contra nuestros correligionarios de Vigo elementos que lógicamente debían rabiar de verse juntos: católicos, republicanos, ácratas y patronos.

La finalidad de esta coalición no es otra que echar a pique a la Federación citada y quebrantar las fuerzas socialistas.

El último acto de ese conglomerado ha sido el pretender dividir a la Sociedad de Canteros formando una nueva Sociedad. Al intentar evitarlo aquélla, el patrono Antonio González Romero, que figura en la citada coalición, ha echado a la calle a los canteros que trabajaban en sus obras, unos 100. Entablada la lucha entre los mencionados elementos y la Sociedad de Canteros y demás organizaciones obreras de la Federación local, las autoridades todas, como es natural, se han puesto de parte de los primeros.

Y no se han descuidado en ayudarles. El miércoles pasado, y guiándose solamente por lo que le dijeron algunos de los enemigos de la citada Federa-

ción, presentóse en el local de ésta el teniente de la Guardia civil, acompañado de un sargento y tres guardias, todos ellos armados.

Aunque no vió corroborada la denuncia que le habían hecho, salió dicho teniente del local expresándose en estos términos: «Si monto a caballo, va a andar el charrasco; al señor capitán ya le conocen ustedes, y de mí pregunten en el Puente de Sempayo.»

Como se ve, este teniente no se ahoga en poca agua; puesto que tras de allanar el domicilio de una organización obrera, todavía se permite emplear respecto de los que en ella viven las frases provocativas que dejamos copiadas.

Nuestros compañeros, no dispuestos a sufrir sin protesta tal atropello, enviaron al ministro de la Gobernación un telegrama protestando de la conducta del mencionado teniente y dieron cuenta del hecho a los Comités del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores.

Serenos y resueltos, los obreros viguenses que pertenecen a las dos organizaciones citadas están decididos a hacer frente a todos sus enemigos, tanto a los procedentes del campo burgués, como a los que, sin ser de él, hacen la causa de los patronos.

El Comité de la Federación de Canteros, que tiene allí su residencia, ha dirigido a las Secciones de la misma la siguiente circular:

### «A las Secciones federadas.»

«Estimados compañeros: Desde el sábado último se hallan en paro forzoso un centenar de obreros canteros y peones, lanzados del trabajo por sostenerse la Sociedad a que pertenecen fiel a la organización federativa. Dos individuos se han prestado a hacer el juego al patrono D. Antonio González Romero y otros de su clase que le secundan en el propósito de dividir la Sociedad de Canteros, Marmolistas y similares, constituyéndose en agentes reclutadores de esquirols que sustituyan a los compañeros despedidos.

«Este Comité Central, conocedor de todo lo que ocurre, se dirige a las Secciones de la Federación de Canteros, Marmolistas y similares y a todos los obreros de estos oficios de España y Portugal recomendándoles no se presten a ser instrumento de la clase patronal y rechacen los ofrecimientos de trabajo que se les hagan, ya sea por los patronos directamente o por obreros puestos al servicio de la burguesía, puesto que lo que ésta intenta es anular la acción benéfica de los organismos de resistencia que reconocen y aceptan la lucha de clases.

«Vuestros y de la causa del trabajo.—Vigo, 1.º de abril de 1909.—Por el Comité Central: MARCIAL MARTÍNEZ, presidente.—MANUEL CALVAR, secretario.»

«Además, el Comité de la Unión General, enterado inmediatamente que ocurrió el *lock-out* antedicho, ha enviado a todas las Secciones de la misma una circular encareciéndolas que presten todo el auxilio posible a los compañeros de Vigo.

Lo mismo deben hacer las Agrupaciones Socialistas.

Nuestras organizaciones hicieron sentir hace años a las autoridades de Vigo el peso de su influencia; procuremos que lo sientan hoy también si se ponen a las órdenes de la repugnante coalición que pretende vencer a los que allí lucharon siempre denodadamente por la causa del trabajo.

## UNO DE TANTOS

El buen cura de Tembleque está haciendo méritos para atraerse a la gente; y tantos hace que se queda sin nadie. Todos los años tenía la costumbre de regalar vestidos a los niños pobres por encargo de una señora marquesa; pero hogaño, viendo que peligraba el pesebre clerical, resolvió no dar las ropillas a quien lo necesitase más, sino a los niños que con mayor frecuencia vayan a la iglesia a perder el tiempo.

Y resulta que los trajes han caído en poder de niños ricos, alguno hasta hijo de un almacenista de tejidos. Es así como se cumple el mandamiento de vestir al desnudo.

Creará el pobre zoquete que por el deseo de coger un traje, irán los chicos a la iglesia; pero ya pasaron aquellos tiempos; los pobres se han enterado de las mañas que emplean los sotanas, tienen más dignidad y no acuden a misa para que les den ropas, ni envían a sus hijos.

El hombre no hace más que discurrir medios de sacar cuartos, y ha fundado una hermandad de niñas, donde entre la perrita de entrada, las perritas de escapularios y otras zarandajas, reúne un puñado de calderilla. Y como ve que cada vez da menos dinero la gente, sube al púlpito y se desata contra los que leen papeles socialistas y anticlericales.

La verdad es que nada tiene de particular que los chicos no vayan a la iglesia; el año pasado hubo unos misioneros que les freían a pellizcos, tirones de pelo y otras *caricias*. Al marcharse pidieron perdón desde el púlpito, pero se llevaban cuarenta ó cincuenta duros que el cura había reunido por el pueblo.

Si vuelven los misioneros, no se quejen los habitantes de Tembleque; porque eso de darles dinero para que martiricen a sus hijos sólo lo hacen los tontos. Déjenles sin gratificación y verán cómo se libran de ellos.

Porque misioneros, curas, etc., tienen tanto corazón, bondad y religión como dinero les den.

## Noticias del 1.º de mayo.

La Agrupación Socialista de Madrid lleva ya muy adelantados los trabajos para celebrar la Manifestación del 1.º de mayo.

—La Agrupación Socialista de Marchante ha empezado ya los trabajos para organizar allí la Manifestación del 1.º de mayo.

—También los socialistas de Mancha Real han dado comienzo a los preparativos para la Fiesta del Trabajo.

—Se han reunido en Sama todas las Sociedades del valle de Langreo para acordar la manera de celebrar el 1.º de mayo.

## “NUESTROS AFINES,”

Los jefes y jefecillos de las fuerzas republicanas se han desatado contra los hombres del Partido Socialista porque no nos hemos prestado a hacerles el juego en la manifestación de la *moralidad*.

A lo que se ve, no nos han conocido todavía, y eso que ha pasado tiempo y ocurrido hechos que les han permitido formar cabal idea de nuestra seriedad y de nuestro juicio.

Y lo que nos dijeron en otro tiempo lo repiten ahora: somos unos vividores que engañamos y explotamos a los obreros; somos auxiliares de los monárquicos, y en esta ocasión de los conservadores.

No lo creerán; no lo sentirán; pero por rabia ó por maldad, así lo sueltan en sus discursos, así lo estampan en sus periódicos.

No hace muchos días, en el Casino de la calle de la Esgrima, ante cien oyentes escasos, nos pusieron de oro y azul.

En sus diarios han hecho correr la especie de que servimos a La Cierva, y en sus semanarios (y al final de estas líneas va una muestra) nos llaman cuanto hay que llamar.

Nuestra actitud, bien pensada y en perfecta armonía con lo que debe ser un partido que lucha contra todos los elementos burgueses, no juzgan esos republicanos que pueda ser equivocada, sino hija de mezquina ambición y de bajas pasiones.

Y no sirve que hayamos luchado siempre contra liberales y contra conservadores, ni que vivamos muy separados de esas dos agrupaciones políticas, ni que jamás les hayamos pedido el más insignificante favor, para que dichos republicanos, que están muy próximos a ambos partidos, y que muchos de ellos han obtenido favores de los mismos ó de sus hombres, afirmen con gran aplomo que nos inclinamos a los monárquicos.

Que en los socialistas haya integridad de carácter, entereza, abnegación, consecuencia, amor verdadero por sus ideales, no dice nada para tales detractores. Acaso por eso mismo, por poseer los socialistas esas cualidades que ellos nunca poseyeron, sintiéndose impulsados semejantes críticos a difamarlos.

Por fortuna, el temple de alma de los hombres del Partido Obrero es tal, que por fuerte que sea la campaña de calumnias e injurias que contra ellos se emprenda, no logrará desviarlos un solo paso del camino emprendido ni disminuir los bríos con que vienen trabajando por la causa del proletariado.

Sigan, pues, «nuestros afines» manejando la insidia, la mentira y la falsedad contra los socialistas; sigan atribuyéndonos propósitos ruines y menguadas aspiraciones, que por mucho que hagan, el partido en que militamos seguirá marchando, adquiriendo más robustez cada día y alcanzando más crédito entre todos los elementos sanos del país.

Veán ahora nuestros lectores la muestra que les hemos ofrecido antes. Ha aparecido en el semanario republicano *La Idea*, y lleva por epígrafe «El jefe de los socialistas madrileños»:

«Pablo Iglesias no fué a la manifestación, y no es cosa que extrañe a nadie después de la visita hecha al Sr. La Cierva.

«D. Pablo fué días antes de la manifestación a consultar con el ministro sobre algo que no merecía la pena, porque casi estaba ya resuelto (lo de los trabajadores mineros de Bilbao). Esta fué la disculpa para poder manifestar a don Juan que él y los suyos no asistirían a la manifestación; y como era de esperar, el *D. Mula se lo agradeció mucho*.

«El proceder de Pablo Iglesias con la familia republicana ha sido siempre muy reprochable, y nosotros deberíamos hacer con él lo que de antiguo tiene merecido, y, sin embargo, hay concejal en el Municipio madrileño que se desvive haciéndole *caricias* y carantoñas al antiguo tipógrafo. Pablo es ministerial siempre de todos los Gobiernos; jamás les disgusta; habla pestes de los burgueses, y es él el principal burgués español.

«Cobra sueldo de la Sociedad de Trabajadores por ser concejal; lo cobra por ser redactor del periódico; lo cobra también por ser presidente de la Federación Obrera, y cobra algo más que nosotros aún no hemos podido comprobar. ¿Se quiere un burgués de mayor calibre?

«Algo más estrecho vivía Pablo Iglesias que vive hoy! Hace bastantes años que trabajaba como cajista en un periódico que nosotros conocíamos, y no era, por cierto, de los más hábiles en su ofi-

# CRÍMENES DEL CAPITALISMO

## UN DISCURSO DE ROMERO ROBLEDO

(Continuación.)

¡Ah!, se me olvidaba una parte interesantísima de mis observaciones. Antes de llegar el gobernador acompañado del teniente coronel y de las compañías de Pavía, estaba nombrado un juez especial, no sé si en previsión de lo que ha sucedido, para entender en la huelga; y ese juez especial, magistrado de la Audiencia de Huelva, asesorado por dos dependientes de las minas, que no sabe lo que previene la ley de Enjuiciamiento criminal para levantar los cadáveres y para enterrarlos; que no sabe lo que previene la ley orgánica del Poder judicial en materia de competencia cuando un gobernador resulta presunto autor de un delito; que ignora estas cuestiones tan fundamentales, instruye una causa, no sé por qué, y tiene presos a doce vecinos de Zalamea y a otros que no son vecinos de Zalamea. ¿Qué delito persigue? El Gobierno debe saberlo. Jamás tengo la fortuna de poder interponer al señor ministro de Gracia y Justicia, a quien parece que le espantan esta Cámara y ese banco. (Señalando el ministerial.)

¿Qué delito se persigue por ese juez especial?

El señor vicepresidente (Maura): Llamo la atención del Sr. Romero Robledo sobre que se está refiriendo a un proceso en sumario.

El Sr. Romero Robledo: Si S. S. me lo permite, y aunque no quiero discutir con la presidencia, haré una observación.

Me estoy refiriendo, con perfecto derecho, a un proceso en sumario, porque yo no estoy revelando nada del sumario, nada que sepan sólo las personas que intervienen en el sumario, que es a lo que se refiere la prohibición legal y lo que constituye delito; porque si yo que no soy testigo...

El señor vicepresidente (Maura): No he dicho a S. S. que haya cometido un delito; he llamado su atención cumpliendo un deber propio del cargo que desempeño, entregando a la discreción de S. S. esa observación que yo le recomiendo, que más no puedo hacer.

El Sr. Romero Robledo: Yo no quiero discutir con S. S. porque le respeto y le quiero.

No estoy discutiendo sobre el sumario, sino acerca de un hecho sobre el cual hay sumario, acerca de un hecho público, como es la defunción de algunos supuestos reos, los cuales entablan apelación contra el auto dictado por el juez. Yo pregunto, y esto no es un secreto del sumario: ¿qué delito está persiguiendo ese juez? ¿Cómo explica la detención de esos individuos? Lo que es delito, según el Código penal, es disolver una manifestación pacífica por medio de la fuerza o sin la fuerza. Eso está en el art. 231 del Código penal, que dice que comete delito el funcionario público que ordene la disolución de alguna reunión o manifestación pública. Que ordene la suspensión o disolución, sin emplear siquiera la fuerza: eso ya es un delito; eso dice el Código.

Eso debe saberlo mejor que yo, que parece que le estoy enseñando el dogma, el Gobierno del partido liberal; esa es una de las conquistas que se atribuyen, y con razón, a la revolución de 1868 que fué trazada en leyes, y está en el Código del Sr. Montero Ríos, que los conservadores han respetado, y que, por lo que veo, desconocen estos señores liberales.

Es delito la disolución de la manifestación; es otro delito mayor el empleo de la fuerza sin hacer antes las intimaciones que la ley previene; y puede ser, y en efecto son, delitos más graves, los actos injustificados de violencia que producen los resultados que en el caso presente todos deploramos, hayan precedido o no las órdenes dadas por los jefes, porque entonces se trata de hechos que el Código califica de asesinatos. ¿Qué diríais, señores diputados, que haría el Gobierno, si en un día de revista, en un día de parada, al marchar los batallones y la fuerza de la garnición de Madrid entre la multitud agrupada a uno y otro lado de la vía pública, ansiosa de ver desfilar a nuestras valientes tropas, un batallón ó un regimiento descargara sobre las masas humanas sus fusiles? No sé cómo se puede reír de esto el señor ministro de la Guerra; por algo parecido a esto, señor ministro de la Guerra, hay muchos españoles que lloran llenos de amargura porque no han visto regresar a sus hogares a todos sus individuos que de ellos faltan; y ni aún tienen el consuelo de dar expansión a su dolor, que la misma exacerbación de los dolores parece que los mitiga, porque están en la terrible duda de si esos individuos de su familia han muerto ó viven todavía, y si han tenido cristiana sepultura ó están enterrados entre las escorias de los minerales y sustraídos a la pública conmiseración.

Y por más que estas cuestiones sean ya de un orden secundario, yo pregunto al señor ministro de la Guerra si cree que ese fuego espontáneo que ha hecho la fuerza del ejército en Riotinto está explicado, si ese teniente coronel que mandaba la fuerza, si esos oficiales y esos soldados están todavía llevando la representación de la ley para garantía

de los ciudadanos ¿Es que las leyes militares, y a esto ya digo que le doy un interés secundario, admiten semejante cosa? No, ciertamente. Ya se echa de ver en el relato de estos sucesos la particularidad extraña de que el teniente coronel que mandaba la fuerza, en vez de estar al frente de las Compañías en la plaza, se fuera al balcón a hacer discursos; ya se echa de ver que esa fuerza fuera auxiliar a la autoridad civil sin instrucciones particulares y concretas. ¿Hasta qué punto y en qué forma podía aceptar esa misión de proteger a la autoridad civil? ¿No estaba allí la Guardia civil? La Guardia civil que, como su nombre indica, está a las órdenes de la autoridad civil; la Guardia civil, que llevaba cuatro días presenciando y contentiendo aquella manifestación pacífica sin un disgusto siquiera; la Guardia civil que tenía caballería, instituido más a propósito para disolver las masas sin causar daños mayores que el bien que se procura con el restablecimiento del orden; la Guardia civil, de quien esos pueblos agradecidos cuentan en su obsequio que abriendo las capas amparaban a los fugitivos; la Guardia civil, que debió creer que se habían dado órdenes de fuego, y no pudiendo desobedecerlas, levantaba la boca de los fusiles y disparaba al aire; la Guardia civil que recibe bendiciones y aplausos por todas partes en la provincia de Huelva; ¿no era más natural que esa Guardia civil, y especialmente la caballería, se hubiera empleado antes de acudir a la fuerza bisona, que debió llegar embriagada por falsas ideas de lo que iba a encontrar frente de sí y por más falsas ideas de lo que era su deber?

Porque yo me explico los hechos de una sola manera: el gobernador salió de Huelva sin necesidad ninguna, porque no había habido alteración de orden público; y ojalá no hubiera salido: no tendría nuestra historia, ó la historia del Gobierno, este triste hecho que señalar en sus anales.

Debieron las autoridades, preocupadas con la idea de que les esperaba una rebeldía de aquellos pueblos, debieron ir bajo la dominación de una pesadilla, creyendo que iban a tropezar con huestes enemigas, con importantes fuerzas armadas, y creer que había llegado el caso de hacer un esfuerzo de valor; y en efecto, llegaron, y a la media hora de llegar, sin poder apreciar todavía si la manifestación tenía carácter pacífico ó de hostilidad, quisieron dar ese gran ejemplo de energía.

Pero ¿qué más, señores diputados? Yo cito el hecho, y si es glorioso, ténganlo por gloria el señor ministro de la Gobernación, el Gobierno y el partido que les apoya. Después de haberse verificado estos hechos, en un documento oficial el gobernador civil se lamentaba de lo sucedido; pero dice, y lo repite el señor ministro de la Gobernación, y lo da a sus periódicos: es sensible lo pasado; pero, ¿qué importa?, ello servirá de escarmiento para lo venidero. (El señor ministro de la Gobernación: Jamás ha dicho «no importa». Todo lo que dice su señoría es una novela.) Su señoría no tiene derecho a hacerme esa interrupción. Todo lo que estoy diciendo es verdad, y la prueba de que es verdad es que estoy dispuesto a probarlo; y la prueba de que es verdad es que el Gobierno no se atreverá a pedir una información parlamentaria para averiguar la exactitud de los hechos.

Es verdad, me rectifico; no dijo: «no importa»; pero dijo: «ello servirá de escarmiento para lo venidero»; no dijo: «¿qué importa?»; podéis perdonármelo por la pasión que me domina, y que vosotros juzgaréis si está justificada por los motivos. Perdonad el exceso, os lo pido humildemente; hasta olvido la interrupción poco cortés del señor ministro de la Gobernación.

En la forma más suave que queráis, ¿es ó no exacto, señor ministro de la Gobernación, que en un documento que yo he leído, que S. S. ha facilitado a los periódicos ministeriales (El señor ministro de la Gobernación: A todos.), a todos, a los de oposición también; ¿es ó no exacto que en una conversación telegráfica ese gobernador dice que es sensible el hecho, pero que servirá de escarmiento para otros? ¿Es esta la novela? Ya está reducida a las proporciones de historia.

(El señor ministro de la Gobernación: Pero está el «¿qué importa?») No, lo he borrado. (El señor ministro de la Gobernación: Pues entonces no hay interrupción.)

El «qué importa» es una frivolidad; el «no importa» está supuesto, está implícito, porque cuando se dice: «el hecho es sensible, pero servirá de escarmiento en lo sucesivo», lo que en realidad se dice es que lo sensible del hecho importa poco ante la ejemplaridad que lleva consigo para evitar su reproducción. Este es el concepto, y así traducido y expresado, no quiero decir el efecto que me produjo. Únicamente digo que si es gloria no quiero escatimársela a S. S., y si es responsabilidad, no quiero insistir sobre ella.

¡Lectores de «El Socialista»! No dejéis de enteraros bien de la Sección «Movimiento social».

fundiendo lastimosamente la seriedad de todos nuestros actos, porque no tienen nociones de ella, en quiotismo que aceptamos gustosos antes que ser Sanchos como ellos.

Podría ser más extenso, pero comprendo que las condiciones de nuestro semanario no lo permiten, y dejo para otra ocasión ser más explícito. — ENRIQUE BELTRÁN. 1.º abril 1909.

## SUSCRIPCION PARA PROPAGANDA SOCIALISTA

Suma anterior, 112,15 pesetas.  
**Madrid.** — Una socialista, 1. — P. Iglesias, 0,50. — J. Alarcón, 0,50. — L. Caballero, 0,25. — J. Castro, 0,25. — A. Alcalde, 0,15. — M. Lácer, 0,25. — L. Cuesta, 0,25. — J. A. Meliá, 1. — A. Pinedo, 0,30. — J. Unsain, 0,20. — F. Núñez, 0,40. — Rovira, 0,25. — M. Gollanes, 0,25. — R. Bernal, 0,25. — A. Guzmán, 0,25. — F. Abulín, 0,25. — B. Lumbreras, 0,20. — José G. Durante, 0,25. — Manuel García, 0,25. — Esteban, 0,20. — F. Mora, 0,25. — Uno, 0,30. — J. Sánchez, 0,20. — P. Pérez, 0,50. — Total, 8,50.  
**Barcelona.** — J. López, 0,25.  
**Jerez de los Caballeros.** — Avelli, 1.  
**Alicante.** — A. Martínez, 0,60. — El hombre de la luna, 5. — Total, 5,60.  
**Villavieja.** — D. Romero, 0,05. — E. Sevillano, 0,05. — D. Ríos, 0,05. — V. Prieto, 0,05. — J. Zúñiga, 0,05. — M. Martín, 0,05. — G. Mora, 0,05. — J. Calderero, 0,10. — J. Merchán, 0,10. — M. Vázquez, 0,10. — J. Notario, 0,10. — P. Carballeira, 0,10. — F. García, 0,10. — M. Vaqueiro, 0,10. — J. Acosta, 0,10. — Total, 1,15.  
**Villanueva del Campo.** — J. Fernández, 1.  
**Mancha Real.** — B. R. Romero, 0,10. — B. R. Barrio, 0,15. — Total, 0,25.  
 Total general, 129,90 pesetas.

## COMMEMORACION DE LA "COMMUNE"

**En Sopuerta.** — Se conmemoró la Commune con un té y una velada teatral organizada por la Agrupación. Asistió tan gran concurrencia, que muchos compañeros no pudieron entrar en el local.

**En Vitoria.** — Presidida por el compañero Muñoz, ha celebrado la Agrupación Socialista con una velada la proclamación de la Commune. Hablaron el presidente y Novella y se leyó un trabajo de Jorge Fernández, que no pudo asistir por encontrarse enfermo a causa de un accidente del trabajo.

Se ensalzó la jornada de los comunales, se abogó por las ideas que sustentan el Partido Socialista y se aconsejó que acudan a él los trabajadores, abandonando los partidos burgueses.

**En Almansa.** — También con una velada se ha celebrado aquí la fecha gloriosa del 18 de marzo.

Jiménez, Vizeaino y Lorite dirigieron la palabra a la concurrencia, describiendo los episodios que precedieron al glorioso alzamiento del pueblo parisiense y las más culminantes escenas de jornada tan revolucionaria. Se dedicó también un cariñoso recuerdo al inmortal Carlos Marx. Asimismo se recitaron poesías y se cantaron himnos revolucionarios en los intermedios.

**En Elche.** — Se celebró el recuerdo de la Commune y de Marx con un té, en el cual reinó gran entusiasmo.

**En Játiba.** — Se celebró la memoria de Marx y la Commune con un mitin, al que acudió gran número de trabajadores, resultando completamente lleno el salón.

Presidió Climent y hablaron Valls, Gil, Ferrer y Díaz, de Játiba, y Lorite, de Almansa.

El acto resultó hermoso y como resultado de él se han registrado algunas altas en la Agrupación.

**En Burgos.** — La Agrupación conmemoró el 18 de marzo con un banquete en el Centro Obrero, y al final se pronunciaron discursos por varios compañeros.

**En Santander.** — Se celebró en el Centro Obrero la conmemoración del XXXVIII aniversario de la Commune, dándose una velada de invitación, que estuvo concurrendísima. Un gramófono ejecutó selectos trozos musicales, se leyeron trabajos literarios y poesías de los compañeros Vayas, Díaz Tortajada y Torralva Beci; se hizo un hermoso trabajo artístico por el cuadro dramático de la Sección Artístico-socialista, y, por último, el compañero Torralva Beci dió una conferencia historizando el acto grandioso de los trabajadores de París y aplicando sus deducciones a la lucha actual.

**En Bilbao.** — Se celebró el 18 de marzo con una velada teatral, en la que se pusieron en escena el drama de Meliá, Lucha, el pasillo cómico *Doce retratos seis reales* y cuatro cuadros de *Cinematógrafo Nacional*.

Acudió mucho público a la función y reinó orden completo.

**En Erandio.** — En el Centro se celebró una velada teatral, representándose el drama *Pilar*, del compañero Jesús García, y el juguete *El vecino de al lado*. Se leyeron varios trabajos y pronunció un discurso Domenech.

**En Las Carreras.** — Se celebró el 18 de marzo con una velada en la cual se leyeron poesías de Ortiz, se pronunciaron entusiásticos brindis y se puso en escena *La gran lucha*, del compañero Olabuenaga.

**En Baracaldo.** — A la velada conmemorativa de la Commune acudieron muchos compañeros. Habló Evaristo Fernández y se pusieron en escena *El señor feudal* y *Una víctima inocente*. La rondalla amenizó el acto.

habían pegado a nadie; pero ellos tenían que agregar que esa investigación, si no era cómica, le faltaba muy poco.

El Sr. La Cierva trató de justificar la conducta del gobernador indicando que siendo asunto espinoso el tratar de la fuerza armada, podían los obreros que hablaran, sin tener intención de ello, incurrir en faltas que hubieran de juzgar los Tribunales militares.

La representación del Comité Nacional hizo observar al ministro el perfecto derecho que tienen los ciudadanos a reunirse para criticar todo abuso de las autoridades y de sus agentes, y que el que puedan hacer mal uso de su derecho no debe ser motivo para que se les prive de él. «Si tropezamos—dijeron—en la ley de Jurisdicciones, y por ello se nos procesa, eso es cuenta nuestra. Por tanto, protestamos de la conducta de los guardias, del alcalde y del gobernador, esperando que V. E. atienda nuestra reclamación.»

El Sr. La Cierva reconoció que era exacto lo dicho por los comisionados acerca del derecho de reunión y prometió averiguar todo lo ocurrido para proceder en justicia.

No lo esperamos, y creemos, además, según ya hemos dicho otras veces, que mientras la clase obrera organizada no sea más fuerte, no pese más que hoy, continuarán los atropellos por parte de ciertos individuos de la Guardia civil.

## CORRESPONDENCIA

### De Valencia.

*El Pueblo*, diario de aquí, publicó recientemente dos artículos, el primero de su director Sr. Azzati, y el segundo de «Cantaclaro», y desearía aprovechar esta ocasión, no para zaherir a estos «grandes radicales» cual ellos hacen con nosotros, sino para poner los puntos sobre las íes con todo el laconismo posible.

Dice el Sr. Azzati que reconoce en nuestro compañero Pablo Iglesias una sana organización moral, y extraña se niegue a apoyar la manifestación del señor Sol y Ortega. Pues por eso mismo, Sr. Azzati; por lo que usted reconoce expresamente, por esa sana organización moral, porque el que llega a ese estado de perfección, raro en los anales de la política, no puede por ningún concepto servir de escalón para los prestigios de otro, ni sumarse con los eternos fracasados que siempre están dispuestos a uniones deshonestas, aunque después se arrepientan y quieran aparecer puritanos. Véase el bloque de las izquierdas.

En cuanto a la suposición de usted de que «aparece en cierto modo complicada la personalidad de Pablo Iglesias en estas trapacerías monárquico-mauristas», sólo diré que en España nos conocemos todos políticamente; que los prestigios de nuestro compañero Iglesias están muy altos para que la suposición ó suposición gratuita de un radical de su abolengo, que fué a las Cortes precedido de una leyenda en que todos veían o terror dos mares, y que ha resultado un buen diputado, diplomático y complaciente, no pueda hacer mella en su intranquilidad y su rebeldía a toda prueba, ni amortiguar la admiración y cariño que sentimos todos por dicho compañero.

En cuanto a «Cantaclaro», ya es diferente lo que he de decirle: titula su artículo «D. Pablo Ermitas, ó el Socialismo prudente», y empieza por sacar motes, y lo encuentro lógico y natural, pues quien de motes y alias vive, encuentra justo motejar a los demás, creyendo que todos son unos; pero esto, aunque poco serio, es una pequeñez, que menciono de paso, para ocuparme de algo que merece la pena; dice este señor «que los revolucionarios prudentes le huelen a traidores», y lo dice por nosotros los socialistas, que no contamos con número, desgraciadamente, porque la masa obrera aún cree en prohombres de alfenique que necesitan de seudónimos para escribir y de la protección oficial de un diputado para sus escritos; de esos prohombres que, cuando quieren subir, son fieras, y cuando han llegado a la meta se convierten en inocentes corderillos. ¡Ay, el día que las masas sean conscientes! ¿Es eso lo que temen los «Cantaclaros» y sus adláteros, ó es que quieren que los socialistas hagan una *hombreda* para que los mauters los barran? Si lo primero, descuiden, que todo se andará; si lo segundo, declinamos ese honor en pro de los republicanos radicales; pero en ese interés, dense ustedes una vueltecita, y puesta la mano en su conciencia política, si es que la tienen, que lo difícil, digan: si después de treinta y tantos años de organización republicana, contando con jefes, muchos jefes, con dinero, con masas dispuestas al sacrificio, con grandes entusiasmos, ocasiones propicias a cientos, que son un gran factor para las revoluciones, no estamos hoy peor que entonces, ¿qué dictado merecerán ustedes? ¿Qué autoridad tienen los «Cantaclaros» para hablar de prudencias y traiciones? Si el Partido Socialista español algún día contara con parte de lo mucho que ustedes han derrochado en energías; si el obrero consciente mirara por sus intereses y coadyuvara a su redención huyendo de la farsa y charlatanismo, entonces verían lo que eran los socialistas; pero tienen los prohombres políticos muchos intereses creados y temen, temen mucho que el obrero reaccione; temen que nos contemos, y para ello no dudan en calificarnos como se les antoja, con-

cio. ¡Ahora tiene otro mejor; aprovecha más y proporciona fincas!

En fin; Pablo Iglesias y su lugarteniente, el socialista profesional y aprovechado cantinero de la Casa del Pueblo, Santiago Pérez, como le intitula nuestro ilustrado colega *Villa y Corte*, viven en el mejor de los mundos posibles.

El órgano en la Prensa de los socialistas dice en un suelto permanente: «Trabajadores, no compréis *El País*, y nosotros diremos de hoy en adelante: «Republicanos, sabed que Pablo Iglesias nos aborrece; pero es, en cambio, fervoroso ministerial de todos los Gobiernos que turman en el Poder.»

Acaso en el próximo número demos otra muestra de la consideración y el cariño con que «nuestros afines» nos tratan.

## Pérdida sensible.

Julio Sela, el último de los alumnos de medicina muertos del tífus exantemático, merece que le dediquemos unas líneas como modesto homenaje.

Reúne este caso circunstancias especiales para que lo hagamos. Se trataba de un simpatizante de nuestra causa, interno del Hospital de San Juan de Dios por altruismo. Su familia quiso evitar que prestase sus servicios en aquellos pabellones, pero Sela, que cursaba la carrera como una misión social, acudió en momentos tan peligrosos, y hace un mes ingresó como interno en aquel Hospital. Cuando supe que Sela, mi entrañable amigo, prestaba sus servicios en aquel hospital, me apresuré a recomendarle una obrerita que ocupaba una cama en la sala de tíficos, y que sus padres me habían interesado.

Aquella noche estubo de guardia Sela, y hubo de aplicar algunas inyecciones de suero a la enferma, habiéndose pinchado con la aguja de inyectar, según me indicó al día siguiente, en San Carlos, con frase alegre, peculiar de su carácter, y añadiendo: «Amigo Chena, su recomendada me va a dar un disgusto». A los pocos días, Sela estaba en cama. ¿Quién sabe si en efecto esa niña le transmitió la virulencia de tan terrible enfermedad!

Sela, que era sobrino del insigne catedrático del mismo apellido, de Oviedo, de quien tan gratos recuerdos tienen nuestros correligionarios asturianos, trataba con gran conocimiento los asuntos obreros de aquella región, y entre los obreros de allí que le conocían seguramente su muerte será muy de veras sentida.

Sus compañeros del quinto grupo de medicina, así que conocieron la triste noticia, suspendieron la clase, reuniéndose para tratar de su acompañamiento al cementerio, y los trabajadores deben sentir igualmente la pérdida de aquel joven intelectual que sentía las desgracias que produce este régimen. — RICARDO CHENA.

## RECLAMACIONES

El jueves de la anterior semana volvió a visitar al ministro de la Gobernación una Comisión del Comité Nacional del Partido Socialista con el fin de protestar de dos atropellos cometidos por individuos de la Guardia civil, uno en Vigo y otro en Cabárceno, así como de las arbitrariedades efectuadas por el alcalde del último punto y el gobernador de Santander.

Del de Vigo, dijeron los comisionados al Sr. La Cierva que el teniente de la Guardia civil, con un sargento y tres números armados, había allanado el local de la Federación Obrera, so pretexto de haberse efectuado coacciones a causa de un *lock-out* declarado por un patrono cantero. Le historiaron la causa de dicho *lock-out*; lo que hicieron las mismas autoridades de hoy hace algunos años con los trabajadores organizados, así como la actitud del Partido y de la Unión General entonces; protestaron contra el modo de conducirse dicho teniente, y pidieron que se le llamara la atención para que no repitiera el atropello.

El ministro respondió que había recibido un telegrama de la Federación Obrera y que inmediatamente comunicó al gobernador que se presentara en Vigo ó hiciera que la más estricta imparcialidad se mostrara en la huelga forzosa que allí había.

Le expuso después la Comisión que en Cabárceno una pareja de la Guardia civil había golpeado a varios obreros al salir de su Centro y a otros que pasaban por la calle; que de este hecho se dió cuenta al gobernador y se quiso protestar en una reunión pública, que no consintió el alcalde fundándose en que no se le participaba en el oficio el objeto de la misma—no obstante haberse manifestado bien claramente—; que llevado el asunto al gobernador por la Agrupación Socialista de Santander para que obligase al alcalde a respetar el derecho de reunión, aquél aprobó la conducta del monerilla, llegando a decir a los reclamantes que no se podía censurar a los individuos de la Guardia civil, y que si verificaban la reunión para hacerlo, él la disolvería y sometería a los Tribunales a los que en ella hablaban. Manifestaron también los comisionados al ministro que dicho gobernador declaró que de una investigación hecha por él respecto a los civiles denunciados, resultaba que éstos no

PARA LOS SUPERVIVIENTES DE SICILIA Y CALABRIA

Suma anterior, 207,30 pesetas. Madrid.—L. Caballero, 0,25.—F. de la Riva, 0,50.—F. Rodríguez, 0,50.—J. Castro, 0,25.—M. Liácer, 0,25.—L. Cuesta, 0,25.—J. Unsain, 0,20.—F. Núñez, 0,40.—R. Bernal, 0,25.—Total, 2,85. Jaén.—S. Estepa, 0,25. Puebla de Cazalla.—Agrupación Socialista, 1. Barcelona.—J. López, 0,25. Jerez de los Caballeros.—Avelli, 3,50. Villavieja.—Agrupación Socialista, 1,75.—F. Borrego, 0,10.—Total, 1,85. Lugo.—Agrupación, 5.—Sociedad de Ebantistas, 10.—J. Castro, 0,25.—N. Otero, 0,25.—J. Castañeira, 0,25.—C. Iglesias, 0,25.—J. García, 0,25.—J. López, 0,20.—J. V. López, 0,10. M. Boelle, 0,25.—C. Abelairas, 0,20.—J. Puebla, 0,25.—J. L. Basteiro, 0,25.—Total, 17,50. Total general, 231,50 pesetas.

LOS EXPLOTADOS DEL COMERCIO

Fué hermoso el acto realizado por la dependencia mercantil de Burgos el día 14 del pasado. Una velada de propaganda societaria inauguró la nueva casa y el café cooperativo creado por la Sociedad. En ella se pronunciaron fogosos discursos, describiendo la misera situación de los obreros mercantiles y lanzando las ideas que han de emancipar al paria del mostrador.

Cuando vemos estos actos realizados por una clase condenada a una escandalosa servidumbre, el corazón se nos llena de gozo, porque ello nos demuestra que van desapareciendo los prejuicios y conociendo, en cambio, la conciencia de clase. Sin embargo, no nos entusiasmos mucho; estamos acostumbrados a ver momentos de verdadero entusiasmo en ellos, que luego se han extinguido como la luz de un relámpago. Ejemplo: aquellos actos de la dependencia madrileña cuando luchaba por el descanso dominical; los de la de Vigo, Salamanca, Zaragoza y otras poblaciones, por igual motivo. A la lucha acudieron con denuesto estos compañeros, creando organismos societarios, organismos que más tarde han muerto ó atraviesan vida lánguida desde que los dependientes consiguieron la ley del Descanso.

La dependencia mercantil creará organizaciones potentes, que le darán una gran fuerza cuando, consciente de sus derechos y de la forma que ha de emplear para hacerlos prevalecer, admita como sagrado principio el de la lucha de clases; pero para ello necesita librarse de no pocos prejuicios.

Muchos actos como el realizado por los dependientes de Burgos son necesarios. Sólo a fuerza de propaganda se podrá convencer al proletariado mercantil de que le es indispensable acudir a la organización y a la lucha para transformar su actual vida de servidumbre en otra más digna y humana. — GENEROSO PLAZA.

INGRESOS EN EL PARTIDO

Ha sido admitida en él la Agrupación Socialista de Vall de Uxó (Castellón).

Ha ingresado también en el Partido la Sociedad de Obreros agrícolas de Valdelecha (Madrid).

EN BARGAS

Aprovechando uno de tantos días de fiesta que la mojigata burguesía nos hace celebrar, fuimos varios compañeros de Toledo a visitar a los de Bargas; llegamos en ocasión en que se hallaba celebrando junta general la Sociedad «El Progreso». Quedamos gratamente sorprendidos al ver la seriedad con que estos obreros del campo discutan los asuntos sociales, pero mucho más al enterarnos de las grandes ventajas que han sabido sacar de la asociación.

Si guiendo la táctica que aconsejamos los socialistas, se han aprovechado de su fuerza para llevar cuatro concejales al Ayuntamiento, con lo que han conseguido higienizar en gran parte la población, mejorar la enseñanza y suprimir las corridas de toros que tradicionalmente se celebraban y en las que siempre había que lamentar desgracias.

Peró su mayor triunfo es el respeto que infunden a la burguesía, pues en este pueblo no se hace nada sin tener en cuenta el parecer de la Sociedad: esto es el orden político. En el económico, también han conseguido elevar algo los jornales y ser mejor tratados por los patronos. Añadamos a todo esto que también tienen socorro para caso de enfermedad, y que últimamente han fundado una Cooperativa en la cual encuentran los socios las ventajas que en casi todos los casos se obtienen con la cooperación.

Con estos datos se tendrá una idea de la fuerza que representa la Sociedad «El Progreso», de Bargas.

En la fundación de esta Sociedad colaboraron algunos compañeros nuestros; pero después, como ocurre en muchos casos, se entrometieron republicanos y anarqueros y lograron despertar en ellos contra nosotros ese odio insano y repulsivo, hijo de su impotencia é ignorancia.

Nosotros, desde estas columnas, les invitamos a que desechen esa preven-

ción que les inspiraron respecto de los socialistas.

Yo he podido comprobar que vienen siguiendo nuestra táctica, que sólo buenos resultados les puede dar; lean nuestros periódicos y verán cómo han sido engañados en lo que de nosotros se les ha dicho.

Y, finalmente, por lo conseguido solamente con su unión, calculen lo que podrán alcanzar cuando esa unión la hagan extensiva a toda España, ingresando en el Partido Socialista y en la Unión General de Trabajadores.—MARIANO RICO. Toledo, 4 1909.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—Sigue la huelga de los obreros del Libro en las imprentas de los Sucesores de Rivadeneira, Marzo y Minuesa. Los apuros que pasan estos patronos son grandes, pues a pesar de lo mucho que han hecho y hacen, no han conseguido reunir el personal que necesitan. Uno de ellos—Marzo—está con el agua al cuello.

La actitud de los huelguistas es firme. Decimos lo que hemos dicho ya. Cualquiera que sea el resultado de la huelga, para los patronos entrañará una derrota.

Los huelguistas continúan recibiendo auxilios de buen número de localidades.

En Béjar.—Se han declarado en huelga las obreras sastras—más de 100—que trabajaban en casa del fabricante D. José Rodríguez Yagüe. Esta actitud de las obreras la ha originado el patrono, por pretender imponerles el sistema del destajo a precio tan reducido, que las más hábiles sólo ganarían 40 céntimos al día y 25 muchas de ellas.

Como se trata de un patrono muy soberbio, procura no dar satisfacción a las obreras, para lo cual se ha echado a reclutar gente en otras poblaciones y ha encargado a gente de Madrid la confección de una parte de la obra.

Se cree que no podrá cumplir los compromisos.

En Riosa.—Por no cobrar los salarios devengados en un período de tres meses, se han declarado en huelga los obreros de dos minas.

¿Serán... frescos esos patronos?

En Barcelona.—La huelga de ebantistas de la Casa Gassó ha terminado con el triunfo de los obreros.

SOLIDARIDAD OBRERA

El Obrero Gráfico lleva ya recaudadas 3.000 pesetas para los huelguistas madrileños de la industria del Libro.

La Sociedad de Obreros en madera de Oviedo ha acordado hacer un nuevo donativo de 25 pesetas a los citados huelguistas.

La Sociedad de Sastreros de la misma capital ha votado 10 pesetas para los mismos.

La Sociedad de Preneros de Béjar ha resuelto enviar 6 pesetas a dichos compañeros.

Nuestro querido colega LA INTERNACIONAL ha abierto una suscripción a favor de los huelguistas madrileños de las Artes gráficas.

En ella han tomado parte ya, a más de varios compañeros, las Sociedades de la Dependencia mercantil y de Aserradores mecánicos, la primera con 5 pesetas, y la segunda con 10.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—El penúltimo domingo celebraron los obreros panaderos el XVII aniversario del natalicio de su Sociedad con un mitin.

Presidió Salamanca y usaron de la palabra Marinas, por la Federación; Francisco Lozano, por la Sociedad de pan francés; Folgueiras, por la de Viena; Lanza, por la de pan candeal, y Barrio, por la Unión General de Trabajadores.

El niño Alfredo Pelliccio también pronunció un breve discurso, que fué del agrado de la concurrencia.

Esta era muy numerosa y aplaudió a todos los oradores.

El mismo domingo celebró una reunión de propaganda la Sociedad de Repartidores de periódicos.

Presidió Carlos Alvarez y dirigieron la palabra a los asociados Chena, Cano y Alarcón, que efectuaron una excelente labor de propaganda societaria.

La Juventud Socialista ha tenido en el último trimestre 22 altas por 6 bajas, de las cuales 4 lo han sido por ausencia.

En el mismo período, la Biblioteca de esta entidad ha facilitado a sus afiliados 35 volúmenes.

La Caja Central de la Federación Tipográfica tenía a principio del presente año 4.431,47 pesetas.

La Universidad Popular ha reanu-

dato sus tareas en la Casa del Pueblo el sábado último.

El Dr. Vázquez Lefort discurrió sobre el estado sanitario actual de Madrid; el Sr. Juderías acerca del ferrocarril transiberiano, y el Sr. Salvador continuó sus interrumpidas conferencias respecto de Goya.

Después, el tenor Sr. Pertierra cantó, acompañado al piano por el profesor Sr. Villar, varios trozos de ópera.

La concurrencia aplaudió a todos.

Alconzar.—Se ha organizado una Sociedad de Mineros.

Herencia.—Se ha constituido en esta localidad la Agrupación Socialista.

Segovia.—En el espacio de un mes la Agrupación Socialista ha tenido 12 altas.

También ha aumentado la Asociación del Arte de Imprimir.

Se ha dado de alta en la Unión General de Trabajadores la Sociedad de Obreros en cerámica.

Oviedo.—La Sociedad de Panaderos ha celebrado con un mitin y una velada el IX aniversario de su fundación.

En el primero usaron de la palabra varios compañeros, entre ellos Vigil y Teodomiro, que fué acogido con una salva de aplausos. Todos hicieron una excelente labor educativa.

En la velada se representaron La Mendiga y dos monólogos.

La Agrupación Socialista ha acordado verificar una campaña de propaganda en los pueblos y parroquias de aquel Concejo.

Burgos.—En poco tiempo se dieron en este Centro dos conferencias dirigidas a la juventud. La primera la dió el compañero Generoso Plaza y la segunda Enrique de Francisco. Ambos, como viajeros de comercio que son, aprovecharon la circunstancia de pasar por Burgos para animar a los jóvenes obreros.

Cádiz.—La Asociación de Dependientes de Comercio conmemoró el tercer aniversario de su fundación con una velada, en la cual se leyeron varios discursos, la mayoría tendentes a una aproximación con las demás clases obreras; se ejecutaron diferentes piezas musicales por la Tuna Gaditana, y se obsequió a la concurrencia con pastas y vino.

Vallecas.—La Sociedad de Obreros del ramo de Construcción ha ingresado en la Unión General de Trabajadores.

Sabadell.—La correspondencia para la Agrupación Socialista se dirigirá a Juan Fábregas, Madoz, 70.

Valdelecha.—La Agrupación Obrera ha renovado su Directiva.

Además acordó expulsar a Ricardo Cano y Gumersindo Plana, concejales ambos, por traicionar la causa de la Sociedad, que es la del trabajo.

Esta colectividad ha acordado ingresar en el Partido.

Lalín.—Ha ingresado en la Unión General de Trabajadores la Sociedad de Oficios varios.

Valencia.—La Sociedad «La Gutenberg», de Obreros de la Imprenta, tenía en Caja el 1.º de enero 1.404,56 pesetas.

Vigo.—La Sociedad de Obreros panaderos ha resuelto hacer una excursión de propaganda por toda la provincia y algunos otros pueblos, con el fin de organizar a los trabajadores de dicho oficio.

Los encargados de esa labor han sido los compañeros Manuel Franco y Andrés Chacón.

Cigales.—Ha ingresado en la Unión General de Trabajadores la Sociedad de Obreros agrícolas.

EXTERIOR

PORTUGAL.—Nuestro querido colega A Republica Social, de Lisboa, que dirige el estimado correligionario Aze do Gnecco, ha aumentado de tamaño. Celebramos su progreso.

FRANCIA.—Se ha celebrado en París el VIII Congreso de la Federación Socialista del Sena, en el cual se ha discutido el Programa agrario del Partido.

Vaillant pronunció un hermoso discurso, del que extractamos un párrafo: «Es necesario distinguir al colono del pequeño propietario agricultor, porque este último está más cerca del asalariado, pues trabaja por sí mismo. En cambio, el colono no hace más que emplear gente. Como individuos, pueden unos y otros colaborar en el Partido, pero no pueden hacerlo como clase. La pequeña como la grande propiedad está llamada a desaparecer. Defenderemos al pequeño propietario territorial contra los hechos inexorables, suavizaremos su agonía social, pero no podemos ocultarle la verdad. Porque es evidente que la concentración capitalista aumenta y que el desmenzamiento de la pequeña propiedad no es más que un fenómeno de esta degeneración. No tenemos que hacer un programa socialista agrario, sino aplicar nuestro programa socialista a la propaganda agraria.»

Treinta días dura ya la huelga que declararon los botoneros del departamento del Oise. Los huelguistas eran 12.000 hasta hace pocos días entre hombres y mujeres, y adoptaron esta actitud en defensa de sus salarios, que pretendían rebajar los patronos.

Al fin, las fábricas de varios pueblos aceptaron las condiciones de los obreros, que han reanudado en ellas el trabajo, ocupándose unos 6.000 huelguistas. Los otros patronos, aunque por ahora siguen resistiendo, se espera cedan también.

Las últimas noticias llegadas denuncian las provocaciones que las autoridades realizan, amontonando en la región fuerza pública. Bajo la dirección del re-

publicano Clemenceau, como bajo la del zar de Rusia, el pueblo será fusilado y encarcelado si en la defensa de su pan cotidiano osa indignarse contra la injusticia.

Ha sido elegido alcalde de París el compañero Chausse, perteneciente al Partido Socialista. Hallándose conformes todas las minorías radicales con su candidatura, fué votado por los concejales socialistas, radicales y socialistas independientes.

Los demás altos puestos, como vicepresidentes, secretarios y síndico los ganaron asimismo individuos de las izquierdas, siendo derrotados republicanos y reaccionarios.

Chausse es ebanista y viene siendo concejal del Partido desde hace diez y seis años, sin interrupción.

ALEMANIA.—El Partido Socialista ha conmemorado el XXV aniversario de su órgano central Vorwärts publicando un número extraordinario de 48 páginas. Contiene una carta inédita de Marx al profesor Busley y artículos alusivos de Singer, Mehring, Adler, Schlüter, Jaurès, Belfort Bax, Keir Hardie, Lafargue, Bebel, Kautsky, Vandervelde é Iglesias. Cada artículo va acompañado del retrato de su autor, y además se publican los de siete famosos socialistas alemanes fallecidos, redactores del Vorwärts y de su antecesor Berliner Volksblatt: Liebknecht, Auer, Hasenclever, Schönlanck, Tutzauer, Kokosky y Jacobey.

Asimismo publica dibujos representativos de los diversos talleres donde se confecciona el diario y los libros que el mismo edita.

El Vorwärts tira diariamente 140.000 ejemplares, y además se publican en todo el Imperio otros 68 diarios, formando entre todos un total que pasa de un millón de números al día.

HOLANDA.—Nuestro correligionario Emilio Corrales, que reside en La Haya, ha enviado 10 pesetas para la Caja Central del Partido.

NOTICIAS VARIAS

Considerando que los Tribunales industriales no prestarán utilidad ninguna a los trabajadores, las Sociedades de la Casa del Pueblo de Madrid no han tomado parte en la elección correspondiente al de esta capital.

En la causa que se instruye contra el agresor de nuestro querido correligionario Teodomiro Menéndez, han acordado ejercer la acción pública las Sociedades Obreras de Oviedo, que protestaron también contra el cobarde atentado de que aquél fué víctima.

La falta de espacio nos obliga a aplazar la publicación de muchos originales que se nos han enviado.

PARA «EL SOCIALISTA», DIARIO

Han adquirido acciones: Madrid: J. Martínez, dona 5; Grupo Socialista, dona 9; P. Iglesias, 5, que dona.

Santiago: J. Mareque, 2. Vigo: Vocales obreros de la Junta de Reformas Sociales, 14, donadas.

Elche: Miñana, 5, donadas, y Román, 5, ídem. Ferrol: J. Pita Cortés, 1; Agrupación Socialista, 2.

Málaga: Agrupación Socialista, 2; Molina, 10. Castellar de Santiago: I. Martínez, 1, que dona.

Orellana la Vieja (Badajoz): M. Sánchez, 10. Puerto de Santa María: Agrupación Socialista, 4; J. David Vergara, 2, que dona.

Campdevanol: A. Espel, 5, que dona. Gergal: O. Callejón, 1, que dona.

Medina del Campo: Uno que simpatiza con las ideas socialistas, 2, que dona. Cabárceno: G. Vicente, 1. Jackson (Estados Unidos): R. González, 27, que dona.

La Haya: E. Corrales, 5, que dona.

Cooperativa Socialista Madrileña.

Junta general extraordinaria. Se convoca a los asociados a la Junta general extraordinaria que se celebrará el día 19 de los corrientes en la Casa del Pueblo (salón pequeño) para tratar de las siguientes cuestiones:

1.º Dictamen del Consejo sobre laproposición de un asociado para que sea retribuido el cargo de presidente de la Cooperativa.

2.º Creación de una Caja de ahorros, con arreglo a las bases que se publicarán en el próximo número de EL SOCIALISTA.

3.º Nomenclamiento de consejero para el Círculo Socialista del Sur, y otros asuntos relacionados con la apertura de la segunda sucursal de la Cooperativa.

Se ruega encarecidamente a todos los socios accionistas que concurren a esta Junta. Madrid 4 de abril de 1909.—EL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN.

Por la panadería. Los compañeros que deseen contribuir a la pronta implantación de la panadería podrán proveerse de obligaciones de la serie de dos pesetas en la tienda de la calle de Piamonte y en la sucursal de la Cava Baja.

Estas obligaciones reportarán un interés del 10 por 100 en especie desde el día que se abra la tahona.

Entrega de cartillas. Ha comenzado la entrega de las cartillas.

Como anunciamos la semana anterior, se reparten de siete a nueve de la noche los lunes, miércoles y sábados, y de diez a doce de la mañana los domingos en la bodega de la Cooperativa (Góngora, esquina á Gravina), y de seis y media de la tarde á ocho de la noche en la sucursal de la calle de la Cava Baja, principal.

Conviene que los socios accionistas y consumidores se apresuren a proveerse de las cartillas á fin de facilitar la marcha administrativa de la Cooperativa.

Concurso de dependientes.

Se abre un concurso para proveer dos plazas de dependientes, una de primero y otra de segundo.

El jornal será de 4 pesetas diarias para el primero y de 3,50 para el segundo.

Los solicitantes deberán estar asociados; entre éstos se preferirá al que sea socialista, y si hubiere más de uno que lo fuera, el que sea cooperativista.

Se admiten solicitudes hasta las doce de la noche del día 21 de los corrientes.

AVISO

En el próximo mes de mayo realizará la Juventud Socialista Madrileña una excursión de propaganda á Toledo, recibiendo allí á los jóvenes excursionistas Comisiones de entidades socialistas de la provincia.

Cuantos quieran tomar parte en este acto pueden pedir cupones en la Secretaría de la Juventud.

¡Obreros de las minas! Mientras no os organicéis y constituyáis con vuestra unión una fuerza, seréis tratados de modo horrible por vuestros explotadores. ¡Arriba, compañeros! ¡Organizaos!

1.º DE MAYO

Como de costumbre, publicará EL SOCIALISTA número extraordinario el 1.º de mayo. Este número contendrá notables dibujos y excelentes trabajos de distinguidos literatos de ideas avanzadas y escritos de conocidos socialistas.

Su precio será el corriente. Los corresponsales harán los pedidos antes del 24 de abril, á fin de determinar la tirada.

Siendo este número más á propósito que ningún otro para la propaganda socialista, encarecemos á nuestros corresponsales el mayor interés por la venta del mismo.

REUNIONES

Grupo Socialista de Canteros y Marmolistas. Este Grupo celebrará Junta general extraordinaria el domingo 11 del corriente, á las nueve de la mañana, en su domicilio (Piamonte, 2) para tratar asuntos urgentes.

Grupo Socialista de obreros panaderos y similares. El martes, 13 del corriente, á las tres de la tarde, celebrará Junta general este Grupo en la Casa del Pueblo (salón pequeño) para dar cuenta del estado del mismo y tratar de un asunto urgente.

LIBROS Y FOLLETOS

A 5 céntimos. PLEKHANOFF.—La táctica revolucionaria.—Fuerza y violencia.

ZOLA.—El Socialismo es el nuevo Evangelio. L. TOLSTOY.—Los deberes del soldado. UN CAMPESINO.—¡No traiciones, hermano! MELIÁ.—El repatriado (cuento).

— Ganarás el pan... (ídem). — Aventuras de un niño despota (ídem). — Caridad (ídem). — Juan Soldado (ídem). — El pobre Pepin (ídem).

A 10 céntimos. AQUINO.—La justicia del Socialismo. LAFARGUE.—El ideal socialista. TERWAGNE.—A B C del Socialismo colectivista.

MELIÁ.—Los rechazados (monólogo en verso). Leyes de reunión y de asociación. La «Commune». KAUTSKY.—La teoría y la acción en Marx.

A 15 céntimos. IGLESIAS.—Las Sociedades de resistencia. GUESDE.—El Colectivismo. ROUANET.—Filosofía socialista. DOMENICH.—Educación socialista en España. LLURIA.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.

— La máquina á favor de la Humanidad según las leyes naturales. Organización y Programa del Partido Socialista.

A 20 céntimos. MARX Y ENGELS.—Manifiesto comunista. ALTAMIRA.—Lecturas para obreros. LAFARGUE.—El materialismo económico. T. DARAHN.—La Revolución rusa. VÉRITAS.—El Teatro ante las Sociedades obreras.

A 25 céntimos. JAURÉS.—Socialismo y Libertad. ENGELS.—Socialismo utópico y Socialismo científico. DEVILLE.—Estudio acerca del Socialismo científico. IGLESIAS.—Mitin de controversia en Santander.

GRUNDMANN.—El retorno (ídem). KEHEL.—La hija del fiscal (ídem). N. N.—El pillo (comedia). TROCTET.—Democracia socialista y Anarquismo.

JUSTO.—El programa socialista del campo. JUSTO.—El Socialismo.